

MONOGRAFIES DE PREHISTÒRIA I ARQUEOLOGIA CASTELLONENQUES 14

CINGLE DEL MAS NOU: VIDA Y MUERTE EN EL 7000 BP.

Un campamento temporal del Mesolítico reciente,
inmerso en los procesos de neolitización,
con inhumación colectiva.

(Parque rupestre de Gassulla, Ares del Maestre, Alto Maestrazgo, Castellón, España)

CARME OLÀRIA i PUYOLES (coord.)

CON LA COLABORACIÓN DE

FÉLIX ROBERTO GARCÍA BOTÓN, SUSANA CARO CALATAYUD,
FRANCESC GUSI i JENER, PABLO JUAN VERDOY, PABLO GREGORI HUERTA,
JUAN F. GIBAJA, JOSÉ LUÍS GÓMEZ PÉREZ, ANNA CÉLIA VICIACH i SAFONT
ARTURO MORALES MUÑIZ, LAURA LLORENTE RODRÍGUEZ,
VÍCTOR VÁSQUEZ SÁNCHEZ, TERESA ROSALES, DOMINGO CARLOS SALAZAR-GARCÍA,
MARÍA BORAO ÁLVAREZ, ANTONIO VIZCAÍNO ESTEVAN, FERRAN ANTOLÍN,
NATÀLIA ALONSO, TERESA TEIXIDÓ, JOSÉ ANTONIO PEÑA



Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques
Castelló, 2020

Publicació periòdica del Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques

Director de la col·lecció:
Arturo Oliver Foix

Secretariat de redacció:
Gustau Aguilera Arzo

Consell de redacció:
Empar Barrachina Ibáñez
Ferran Falomir Granell
Josep Casabó Bernad
Pau Conde Boyer

Repositoris digitals:
repositori.uji.es
dialnet.unirioja.es

Copyright
Del text i imatges: els autors

De la present edició: Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques. Diputació de Castelló
Pça. de les Aules 1
12001-Castelló

Imprimeix: Cromavite - Servicios Gráficos • José Carlos Latorre

Depòsit legal: CS374-2020
I.S.B.N. papel: 978-84-17465-09-4
I.S.B.N. pdf: 978-84-17465-10-0

ÍNDIX

Introducción.....	7
Campañas de excavaciones: 1999-2002. Carme Olària, Francesc Gusi	11
Análisis sedimentológico. Félix Roberto García, Susana Caro.....	25
Estudio del material lítico. Carme Olària, Francesc Gusi, Pablo Juan, Pablo Gregori.....	37
La función del utillaje lítico tallado del Cingle del Mas Nou. Juan F. Gibaja	115
Estudio de los restos cerámicos. Carme Olària, Anna Célia Viciach.....	127
Otros materiales: óseos, minerales y pétreos. Carme Olària	137
Los mamíferos del Cingle del Mas Nou. Arturo Morales, Laura Llorente	143
Informe sobre la malacofauna del Cingle del Mas Nou. Víctor Vázquez, Teresa Rosales	159
La transición del Mesolítico final hacia los procesos de neolitización en la comarca del Alto Maestrazgo Castellonense a partir del registro carpológico del Cingle del Mas Nou y Cova Fosca. Ferrán Antolín, Natàlia Alonso.....	167
Intervención de conservación y restauración de los huesos humanos de la inhumación colectiva. Anna Célia Viciach	173
Estudio antropológico del enterramiento del Cingle del Mas Nou. José Luis Gómez.....	179
Una inhumación colectiva singular del Mesolítico reciente. Carme Olària	215
Estudio de la dieta en la población mesolítica de Cingle del Mas Nou mediante los análisis de isótopos estables del carbono y del nitrógeno sobre restos óseos. Domingo Carlos Salazar-García, María Borao, Antonio Vizcaíno	231
Exploración geofísica con georradar 3D en el yacimiento Mesolítico del Cingle del Mas Nou. Teresa Teixidó, José Antonio Peña	241
Segunda fase de excavaciones (2008-2011). Confirmación de los resultados de las prospecciones geofísicas. Carme Olària	251
Relaciones entre el "arte" rupestre y los yacimientos prehistóricos de Cingle del Mas Nou y Cova Fosca. Carme Olària.....	257
Paleohábitat, territorio y desplazamientos. Carme Olària.....	279
Resultados de las dataciones absolutas. Carme Olària.....	295
Consideraciones finales. Carme Olària	301
Final Considerations: Abstract. Carme Olària	305
Bibliografía.....	307
Relación de autores	325
Anexo: Listado del análisis morfotécnico de la industria lítica (sólo en versión digital)	329

INTRODUCCIÓN

CARME OLÀRIA I PUYOLES

Esta monografía relativa al yacimiento mesolítico del Cingle del Mas Nou (Ares del Maestre, Castellón) se presenta como resultado de la serie de intervenciones iniciadas en 1999 y finalizadas en 2011. Los cuatro años de investigaciones, 1999-2002, vienen a completar los primeros resultados, ya publicados (Olària, Gusi, Díaz 1987/1988: 95-170), que obtuvimos en la campaña inicial de 1986. Posteriormente realizamos otras excavaciones para verificar los resultados de las prospecciones de Georradar que nos ocuparon hasta 2011.

Las conclusiones de las primeras intervenciones arqueológicas nos indicaron las probables conexiones con el asentamiento prehistórico de Cova Fosca, cuando menos en su fase mesolítica más avanzada o final.

El registro en 1986 de un pseudopiso de ocupación, conservado parcialmente al ser protegido por el gran bloque de desprendimiento, donde se colocó el punto cero permanente del área de excavación desde un principio, nos planteó, en su día, la posibilidad que el Cingle del Mas Nou fuese un campamento al aire libre, más o menos estable, vinculado con la población de los grupos humanos de Fosca.

Las nuevas intervenciones arqueológicas iniciadas en 1999 sin embargo nos inclinan a creer que se trata de un lugar de paso, pero también fue, en el Mesolítico reciente, un campamento estacional ocupado de forma esporádica o para cortas estancias, de primavera a otoño, vinculado a tareas específicas como sería fundamentalmente la preparación de armaduras líticas si juzgamos la gran cantidad de industria hallada. Así mismo este enclave constituyó un buen lugar para el ojeo de presas de caza, cosa que se confirma a partir de los restos faunísticos principalmente de cérvidos y cápridos.

No puede considerarse un asentamiento estable pues en realidad tuvo otras connotaciones extra-domésticas, y si las hubo estacionalmente éstas se situaron junto al cantil de abrigos cuya exploración nos mostró que no existía ningún testimonio *in situ*, probablemente arrasado por la erosión y el transporte, así como el arrasamiento sufrido por la reutilización de estos refugios en época histórica como corrales o apriscos del cercano Mas Nou. Es posible que los abrigos del cantil (Foto 1 y 2), fuesen en un periodo prehistórico los originales refugios o abrigos ocupados en cortos periodos de tiempo durante el Mesolítico reciente, sin embargo las excavaciones realizadas en los sondeos iniciales, como ya hemos señalado, al pie de los mismos nos ofrecieron una sedimentación completamente estéril sin ninguna evidencia de materiales arqueológicos. Este aspecto enlazaría con los datos del estudio sedimentológico de los principales Sectores excavados en las posteriores campañas del 1999 al 2002, donde se constatan unas formaciones sedimentarias debidas al arrastre y transporte, favorecido por la acusada pendiente de la vertiente.

Otro aspecto relevante que debemos señalar, es la misma situación de los sectores de excavación situados sobre la pendiente que desde el cantil hasta el camino de herradura, se inclinan en un ángulo de pendiente del 5%. Lo cual sin duda contribuyó a que los niveles que fueron depositándose, en ocasiones conllevaran ciertos registros materiales ajenos al conjunto material recogido, como una pieza de doble bisel, perteneciente al nivel superficial del Sector-5, otra pieza de doble bisel y una punta romboidal de retoque plano parcial, ambos pertenecientes también al nivel superficial del Sector-4. En cualquier caso en el capítulo de industria lítica quedan estas piezas ilustradas.



Figura 1. Vista de la entrada al yacimiento rodeado de un bosque de encina del tipo carrasca.



Figura 2. Vista general del encinar que ocupa el inmediato hábitat de Cingle Mas Nou, distante unos 300 metros de la cavidad de Fosca.

También este yacimiento fue, en un momento determinado del Mesolítico reciente, un lugar reservado a las prácticas funerarias, que reunió en una tumba colectiva una serie de inhumaciones primarias cuya situación inicial no pudimos localizar. En el enterramiento primario había sido depositado un hombre adulto (individuo 1), añadiéndose los paquetes óseos de seis esqueletos incompletos sobre las piernas del primer individuo 1, de este modo se convirtió en un enterramiento múltiple secundario.

El Cingle del Mas Nou nos mostrará hasta qué punto un modesto yacimiento, con escasa sedimentación, se ha revelado como un lugar singular, del cual podemos derivar una serie de deducciones y conclusiones de gran interés, relacionadas por una parte con el territorio artístico rupestre que lo circunda, caracterizado por la profusión de conjuntos del llamado “arte levantino”, y por otra, con la organización social de fines del Mesolítico y aproximarnos a sus peculiares prácticas funerarias.

En la primera publicación (Olària, Gusi, Díaz 1987/1988)¹ ya se hacía mención acerca de las características geográficas, geológicas y paisajísticas de su entorno, ahora a lo largo de este estudio mencionaremos someramente estos aspectos con el fin de aligerar al máximo el texto.

En esta monografía intervinieron alumnas y alumnos de las Universidades de Barcelona, Castellón, Valencia y Valladolid, a todos ellos nuestro agradecimiento, con la esperanza que les hayan servido en su futuro las prácticas realizadas en Cingle del Mas Nou. También asistieron en diferentes mo-

mentos de las sucesivas campañas: Gustau Aguilera Arzo, arqueólogo del Servicio de Investigaciones Arqueológicas y Prehistóricas, en adelante SIAP, junto a Ferrán Falomir, arqueólogo del SIAP; Anna Viciach, restauradora y arqueóloga la cual consolidó los restos humanos del depósito funerario participando en la campaña 2001/2002, y siendo posteriormente becaria del *Laboratori de Arqueologia prehistòrica de la Universitat Jaume I de Castelló* para realizar la informatización de los materiales arqueológicos encontrados en el yacimiento y su restauración, y el malogrado Dr. Francesc Gusi, Director de SIAP por entonces, que realizó un seguimiento de todas las intervenciones desde la primera campaña en 1986 hasta 2010, ocupándose del análisis morfotécnico



Figura 3. Los abrigos delimitados por muros de piedra en seco que usaron como rediles en época histórica. En el ángulo inferior izquierdo el bloque de roca donde se situó la cota 0.

¹ Olària, C., Gusi, F. y Díaz, M. (1987/1988): “El asentamiento neolítico del Cingle del Mas Nou (Ares del Maestre, Castellón)”, *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses*, 13, pp. 95-170. Servei de Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques. Diputació de Castelló.

de la industria lítica y de la ilustración fotográfica. Falleció en diciembre de 2012.

También deseo agradecer a los investigadores que han participado en los análisis y estudios especializados que se presentan en esta monografía.

Mi más sincero agradecimiento a la *Generalitat Valenciana* y concretamente a la Dirección General de Promoción Cultural y del Patrimonio Artístico,

por el soporte científico y económico que me prestaron para la realización de este proyecto.

Finalmente debo agradecer también a mi *Universitat Jaume I de Castelló*, el interés que mostraron por este yacimiento, que fue visitado por el entonces Rector Dr. Francisco Toledo y autoridades de la *Generalitat Valenciana*, con motivo del descubrimiento del conjunto funerario.

CAMPAÑAS DE EXCAVACIONES: 1999-2002

CARME OLÀRIA i PUYOLES
FRANCESC GUSI i JENER

SITUACIÓN DEL YACIMIENTO Y CARACTERÍSTICAS DEL ENTORNO

El Cingle del Mas Nou se encuentra en la comarca del Alto Maestrazgo del interior castellonense, en las estribaciones más meridionales de la Sierra d'en Seller, formando parte de las abruptas formaciones meridionales de la mencionada Sierra. Sus coordenadas UTM son las siguientes: UTM: X = 30TYK744500; Y = 30TYK4478220, localizándose por tanto en la hoja 570 correspondiente a "Albocàsser" del *Institut Geogràfic i Cadastral*, exactamente entre 3° 34' 10" latitud Norte y 40° 25' longitud Este del meridiano de Madrid. El yacimiento se sitúa al pie de un largo cantil rocoso ubicado entre los barrancos de Molero y Gasulla/Cireral.

Disponemos de una clasificación fisiográfica realizada por la *Conselleria de Obres Públiques i Transport de la Generalitat Valenciana* COPUT en la que puede observarse cómo, excepto las zonas bajas de la rambla, con relieve ondulado, todas las demás zonas denotan su carácter agreste, con importancia de las zonas de ladera abruptas, por donde discurren las barrancadas, tal como muestra la planimetría del territorio que adjuntamos (Figura 1).

El entorno presenta una orografía accidentada, con altas muelas que configuran plataformas superiores amesetadas que superan los 1000 metros de altitud sobre el nivel del mar, delimitadas por una serie de profundos barrancos, entre ellos el de Gasulla, donde se localizan algunas de las estaciones con "arte" rupestre, también en el barranco Molero, donde se sitúan los asentamientos de hábitat más importantes, tributando todos ellos al eje principal de la zona, la Rambla Carbonera o Rambla de la

Viuda, curso fluvial que en la etapa prehistórica constituiría un gran atractivo para los animales herbívoros, ya que encontrarían abundantes pastos y abrevaderos, y para los humanos pudo ser un lugar idóneo de pesca fluvial, a la que vez de caza de herbívoros.

La capacidad de explotación del suelo en la actualidad es mayoritariamente baja o muy baja, por lo que la base económica de los últimos siglos ha estado fundamentada en la ganadería de bovinos, ovicápridos y granjas porcinas, éstas últimas en franco retroceso en la actualidad. Algunos cultivos de secano son posibles en las tierras bajas, junto a las ramblas.

La población es de densidad muy baja, y va disminuyendo paulatinamente. El hábitat tradicional disperso, del Mas o Masía, ha ido desapareciendo poco a poco, debido a la migración y al traslado de sus habitantes a los núcleos urbanos de mayor población, especialmente hacia las poblaciones que han generado industrias o centros fabriles, o centros turísticos que facilitan la inserción de mano de obra, como es el caso de Vilafranca, o de Benasal que en la etapa veraniega ofrece trabajo en sus instalaciones de balnearios. Muchas de las viejas masías se mantienen sobre la base de la conversión y habilitación, para ser dedicadas al turismo rural.

Actualmente el clima es de tipo seco-húmedo, mesotérmico, con temperaturas bajas en invierno (media de 5,4°) y moderadamente cálido en verano (media de 21°). La pluviosidad alcanza los 600 mm., no siendo extrañas las nevadas invernales. En el periodo prehistórico, determinado a partir de los estudios paleobotánicos, el clima fue notablemente frío y húmedo. A finales del VI milenio se detecta

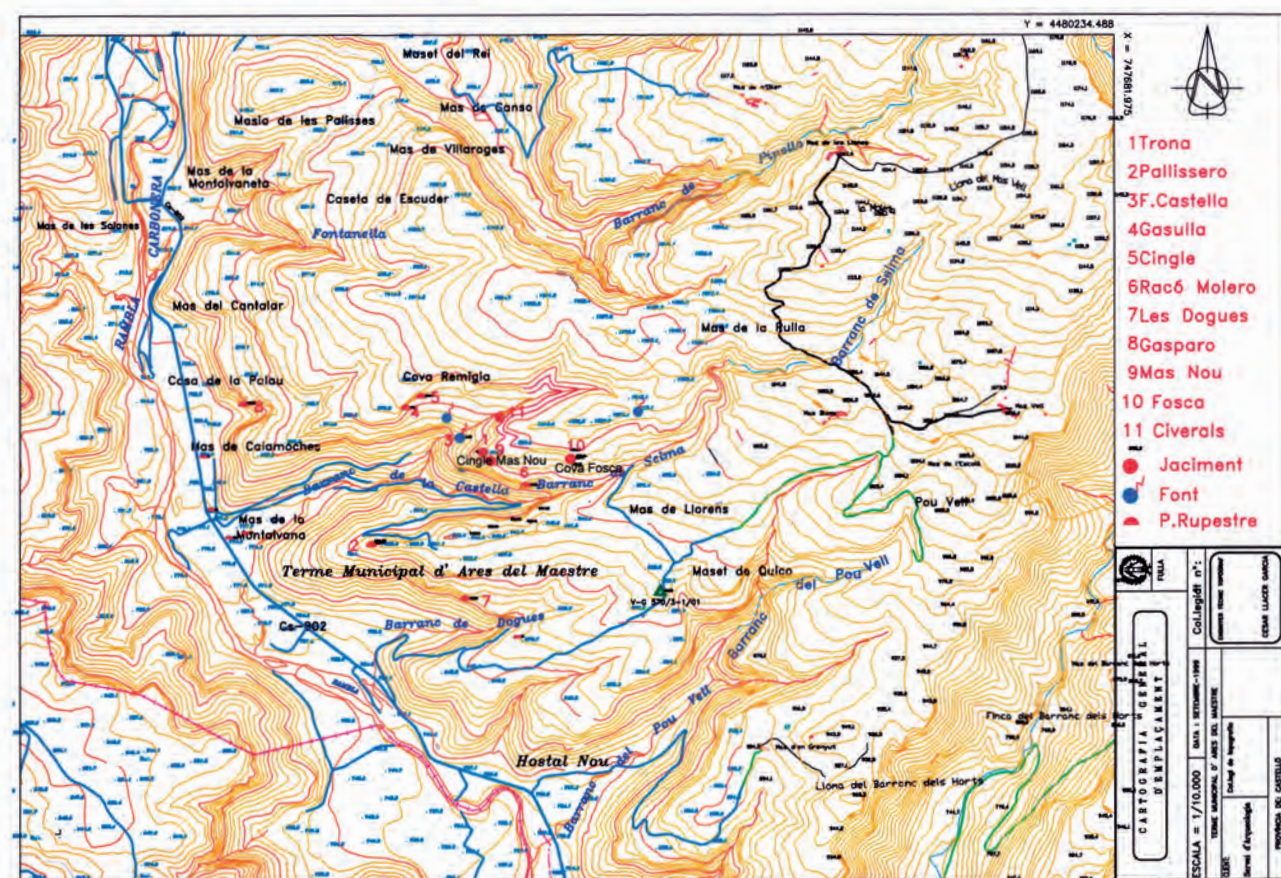


Figura 1. Plano general Gasulla.

una fase más fría (Olària, 1988). Posteriormente evolucionó hacia condiciones de mayor sequedad contribuyendo a un progresivo efecto de deforestación antrópica, que alcanzó su cenit en el siglo XX, en los años posteriores a la Guerra Civil (1936-1939).

Este clima de altura produce en la zona un suministro de agua potable abundante gracias a la numerosa presencia de manantiales, correspondientes a corrientes subterráneas que en ningún caso son suficientes para mantener un curso constante en las ramblas desecadas, salvo en momentos de grandes precipitaciones, en que rellenan sus cauces. No obstante, se estima que muy posiblemente estos cursos de ramblas pudieran haber estado activos en tiempos prehistóricos, dadas las condiciones generales de mayor humedad y pluviosidad. En este sentido debemos indicar que junto al yacimiento corre un camino de herradura que parte de la antigua masía de Mas Nou y se dirige hasta la *Font de la Castella* surgencia de agua permanente, situada en la cabecera del barranco de Gassulla; también cerca de Cova Fosca (900m. s.n.m.) se sitúa un pozo realizado en época histórica, cuyo lecho se encuentra a unos cinco metros de la superficie; así mismo en las es-

casas zonas de cultivo también se han excavado pozos que alcanzan el nivel freático sobre los cinco metros de profundidad. Demostrando hasta qué punto el nivel de aguas subterráneas está activo en la actualidad, ya sea debido tanto a las precipitaciones como a los deshielos, que se producen a partir de los 900 m.s.m. de altitud. (Lám. I)

La cobertura vegetal prehistórica estuvo representada por especies arbóreas húmedas de tipo caducifolio termófilo, formada por olmos, alisos, castaños y abedules, especialmente en las zonas bajas y medias. Para las zonas de las planicies superiores se estima que existió una vegetación de bosque abierto, compuesto de coníferas y encinares, alternando con calveros en sus vertientes más abruptas. Pero en la actualidad la especie arbórea más frecuente es la encina o carrasca, alternando con algún viejo y raro linodero y ginebro, acompañada de un escaso monte bajo y pequeñas zonas de herbazales.

Este biotopo se caracterizó por la presencia de abundantes y variadas especies animales: ciervos, cabras monteses, corzos, jabalíes, bóvidos salvajes, caballos, tejones, linces, conejos y liebres, que sin duda constituyeron el mayor atractivo para los gru-

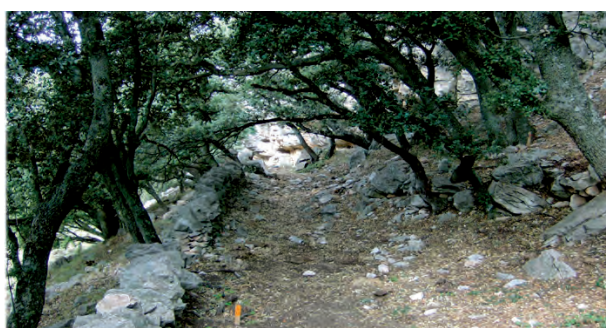


Lámina I a. Camino de herradura que atraviesa el yacimiento del Mas Nou hasta el manantial de La Castella.



Lámina I b. Manantial de La Castella en la cabecera del barranco del Cingle de Gasulla.



Lámina I c. Vista Sureste del yacimiento del barranco Molero. Arriba, poblado ibérico de El Pallisero.

pos humanos cazadores que ocuparon este territorio. (Olària, Gusi, 1984; Gusi, 2001).

El Cingle del Mas Nou dista menos de 300 metros en línea recta del yacimiento prehistórico de Cova Fosca, 60 m. del conjunto rupestre de Racó Molero y unos 500 metros de los importantes conjuntos de “arte” levantino situados en el barranco de Gassulla. Así pues en el entorno inmediato del Cingle del Mas Nou podemos encontrar, como ya hemos indicado, el importante asentamiento de Cova Fosca así como una importante concentración de abrigos con pinturas rupestres de estilo levantino, conocidas en conjunto como Parque Cultural del barranco Gassulla, junto a algunas covachas de

enterramiento del calcolítico, una torre de la Edad del Bronce denominada La Trona y un poblamiento ibérico que responde al nombre de *El Pallisero* junto al barranco de Molero (Lám.I). Ocupa por tanto un territorio caracterizado por una gran abundancia de estaciones conteniendo grafías rupestres como: Abric del Mas Blanc, Abric del Mas del Cireral, Cingle de Gasulla, Cova de Remigia, Les Dogues, Mas del Cingle, Racó Gasparo, Racó Molero, Roqueral del Mas del Cireral y Vilarojos, entre otros de menor importancia, a la vez que una serie de asentamientos humanos que a lo largo del tiempo ocuparon este mismo espacio territorial. Los yacimientos de Cova Fosca y Cingle de Mas Nou se sitúan en zona central y más elevada del Parque de Gassulla, Ocupando pues, un mismo espacio, y una cronología (7000 BP) que se estima semejante, o cuando menos consecuente en el espacio-tiempo, si bien Fosca presenta una secuencia más extensa en el tiempo hasta alcanzar el Epipaleolítico, pero en el Mesolítico reciente es forzoso establecer relaciones entre ellos, tal y como en otros trabajos ya hemos expuesto (Olària, 1988), y a través del análisis del entorno del Cingle del Mas Nou deberían ser considerados como constituyentes de un mismo paisaje prehistórico.

Nuestro objetivo en el estudio de este yacimiento se ha centrado principalmente en la función y significado de este lugar tanto si se trataba de una ocupación permanente, lo cual descartamos en las primeras intervenciones arqueológicas, como de una ocupación estacional o incluso de un lugar de paso con visibilidad suficiente para el control cinético sobre los principales barrancos Molero y Gasulla. Fuera como fuese, en este paraje se practicaron determinadas actividades, que a juzgar por los abundantes restos de talla registrados, pudieran vincularse a un taller de confección de armaduras líticas, sin que esta función implicara un lugar de habitación estacional; pero también probablemente fue ocupado como lugar de ojeo de caza, como ya hemos indicado y de cazadero.

Por otra parte, como veremos más adelante, el Cingle del Mas Nou en su fase más antigua, del Mesolítico final, fue escogido como un paraje dedicado a rituales funerarios, cuando menos ofrecido a un pequeño grupo, probablemente parental, que en diversas ocasiones acudió a este lugar para inhumar a los miembros que constituyeron probablemente un grupo familiar, reuniéndolos finalmente en una tumba colectiva singular.

Por tanto la cultura material que hemos registrado, junto a las secuencias cronológicas obtenidas

CARME OLÀRIA, FRANCESC GUSI

serán de crucial importancia para establecer las asociaciones entre uno y otro yacimiento.

Ya hemos dicho en repetidas ocasiones que el hábitat de Cingle de Mas Nou, obedeció probablemente a ocupaciones temporales y esporádicas de fines de verano hasta otoño, que curiosamente se suceden tan sólo en una franja cronológica concreta 7000 BP y que se dedicaron especialmente a la caza de grandes herbívoros, cabras salvajes y ciervos.

Sin duda este paraje fue insistentemente recorrido, por los motivos que ya hemos señalado: su visibilidad a los barrancos de Gassulla y en menor grado al barranco de Molero; pero también al importante acceso hacia otros manantiales de agua dulce, así como a las riberas de los arroyos de las barrancadas explicarían el gran interés cinegético que este paraje tuvo para la alimentación en su propio paleohábitat. Otra razón que también hemos mencionado, a la luz del abundante material lítico encontrado, nos sugiere que este un lugar tuvo una preferencia notable para establecer sus talleres de preparación, si juzgamos la cantidad de industria recogida en el conjunto del yacimiento, (S-3, S-4 y S-5) que sumó un total de 22.098 restos; de éstos corresponden 12.417 a restos de talla sin talón, 6.964 a restos con talón, 135 a núcleos, 2.582 a piezas retocadas y 2.994 útiles, incluyendo los tipos dobles y triples.

Finalmente el Cingle del Mas Nou que es traspasado por el camino desde el barranco Molero al barranco de Gassulla, presenta una cobertura vegetal de encinares cuyos frutos, las bellotas, constituyeron un atractivo y succulento manjar no sólo para los humanos sino para los propios herbívoros, especialmente cápridos salvajes, que poblaron, y que todavía pueblan en la actualidad este territorio del Parque de Gassulla.

INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS

Después de realizar las prospecciones, y explorar los numerosos abrigos situados bajo el cantil rocoso sin resultados, se evidenció con más fuerza el efecto del arrastre y transporte de los sedimentos arqueológicos.

Así que escogimos otro lugar, Sector -2, no tan afectado por los fenómenos de erosión y arrastre sedimentario, cuyos resultados fueron ya publicados (Olària, Gusi, Díaz, 1986) (Fig.2).

Las nuevas intervenciones se iniciaron en 1999 y duraron hasta 2011, realizadas con el método de coordenadas cartesianas (LAPLACE y MÉROC, 1954 y 1971). Las nuevas zonas excavadas metodológicamente corresponden a los años 1999 hasta 2003 (Fig.3). Posteriormente se realizaron prospecciones de georradar y una serie de excavaciones que no



Figura 2. S-2 excavado en 1986.



Figura 3. Topografía y planimetría general de los sectores MAS NOU.

dieron ningún resultado positivo, como se explica en otro apartado de esta monografía.

En cada excavación de sector estábamos obligados a cubrir con tierra y lonas el Sector, debido a que estos parajes actualmente se dedican al pastoreo libre, de vacas y bueyes, nuestra área de excavación se cerraba en el transcurso de las intervenciones arqueológicas, pero el resto del año constituía un pasaje frecuente de bovidos.

Campaña 1999/2000 del Sector-3

En 1999 volvimos a retomar la intervención arqueológica en Cingle del Mas Nou, dada la proximidad al asentamiento de Cova Fosca, y con la esperanza de obtener más información acerca de su evolución y posibles interconexiones con esta cavidad. Se abrió el nuevo Sector-3 (S-3, en adelante) adosado parcialmente al lateral Norte del antiguo S-2 excavado en 1986, pero dejando un metro lineal de grosor, con unas dimensiones de 2m. X 4m. La superficie total del mismo fue de 8m², dividida en ocho unidades de un metro cuadrado, para su excavación con el sistema Laplace-Mèroc. (Fig.4)

Estratigrafía del Sector-3

Nivel superficial [+48,5/-16] [-16/-34]

Se inició un primer rebaje en una cota media de [+48,5/-16], que estaba formado por una sedimentación de *humus* vegetal muy rico en *detritus* vegetales, formando un manto importante en la superficie; la composición es de tierra gris marronácea,

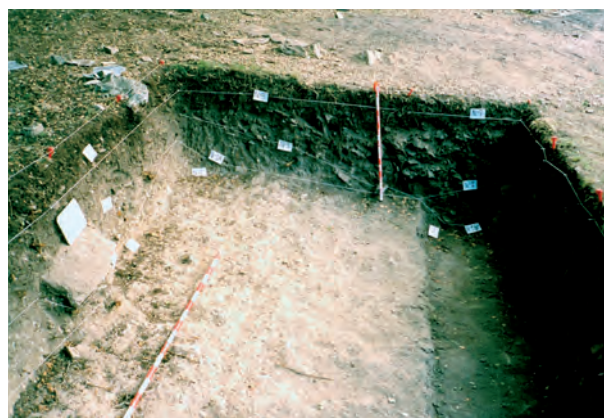


Figura 4. Vista general del Sector-3.

granulosa, semi-compacta con un contenido importante de pequeñas piedras de 68/100 mm., se encontraba unida además a la presencia muy abundante de raíces e intrusiones de cal. Se diferencian en extensión algunas placas horizontales de tierras marronáceas duras, que probablemente se debe al secular paso de herradura que traspasa de Este-Oeste este yacimiento.

A partir de la cota media de [-16] se delimitaron una serie de piedras de pequeño tamaño dispuestas en desorden que se unían, en un trazado subcircular, a un conjunto de bloques situados en el ángulo noroeste-sudoeste, y que no delimitan ninguna estructura de habitación claramente definida. Sin embargo hemos de señalar la aparición de un fragmento cerámico decorado con incisiones en banda, en la base de uno de los bloques [+11], situado entre algunas piedras que sin embargo no formaban estructura alguna. Junto a este resto cerámico se hallaron abundantes restos líticos de talla, algún núcleo y piezas de tipo geométrico. También encontramos una punta de hoz típica del Bronce medio, que sin duda provenía del torreón de piedra en seco de La Trona, que se encuentra en la cima del farallón amesetado situado sobre el área del yacimiento. Como decíamos no se encontró ninguna estructura *in situ*.

El segundo rebaje de este mismo nivel superficial [-16/-34] se componía de tierra marrón grisácea, compacta, con presencia de abundantes piedras de 100/150 mm. angulosas y una notable presencia de raicillas, con un importante contenido de nódulos de cal, y clastos de 150/200 mm., junto con algún bloque de roca y raíces de mayor tamaño.

Nivel 1: [-34/-50]

La tierra era de color marrón gris claro con abundantes nódulos de cal, muy granulosa, compacta y dura, con escasos clastos de 100/150 mm., y algunas raicillas. A partir de [-39] quedó perfectamente delimitada una zona de tierras más oscuras, que pese a que su textura es la misma que compone el N-1, apareció más suelta y granulosa, y ahora se presenta más fina y talcosa al tacto. Dicha coloración se extendía entre las subunidades 13, 10, 7, y parte de la 2 y 1. En las que aparecieron abundantes restos de material lítico y algunos fragmentos cerámicos.

A partir de esta misma cota [-39] dejamos sin excavar las subunidades 3, 6, 9, 12 y 15, que forman un escalón que se incluye como testimonio. El mo-

tivo es la aparición de un nivel por debajo de tierras amarillentas muy compactas de tipo brechoide, por lo que decidimos concentrarnos en el resto del área del S-3. Al prolongar la excavación en las subunidades 2, 5, 8, 11 y 14, también encontramos, a una cota de [-50], el nivel de tierras amarillentas de tipo brechoide. Todas estas variaciones se deben a la propia morfología irregular del nivel brechoide (N-3), que se eleva invadiendo los niveles superiores.

Nivel 2: [-50/-80] [-80/-190]

Así pues concentramos la excavación a partir de la cota [-50] en la zona que comprenden las subunidades 1, 4, 7, 10 y 13, en las cuales quedó perfectamente reflejado este nuevo nivel que denominamos N-2. El primer rebaje de [-50 /-80] se encuentra compuesto por una tierra gris clara muy fina granulosa y talcosa al tacto, con presencia de piedrecillas de 5/10 mm., pequeños nódulos de cal, clastos de 50/70 mm. y una gran abundancia de industrias líticas. A partir del segundo rebaje que comprende las cotas [-78/-80] ampliamos lateralmente, en el ángulo Sudeste, en unos dos metros cuadrados que nos uniría al futuro Sector-5 (S-5), que se excavaría en 2002. Comprobamos a partir de la cota [-80] un gran buzamiento o inclinación en pendiente en este nivel 2, sin embargo continuaba conservando la misma textura y composición hasta llegar a una cota de [-190]. Es decir coincidentes a las cotas que se iniciaba el nivel 2 del antiguo S-2.

Nivel 3: [-190/-210]

De color amarillento blanquecino muy compacto, granuloso y una dureza media y composición brechoide, se observan intrusiones de piedrecillas de 10 a 200 mm. Se presenta casi estéril en su contenido de materiales arqueológicos, únicamente algunos restos de talla y piezas geométricas son los elementos más significativos.

Las cotas de este N-3 se inician, en corte Norte, con una cota de [-34]; en la zona central alcanza una cota de [-50], en la zona Sur su inicio oscila en cotas de [-78/-80], mientras que en el Oeste, adosado con el S-2, se registran cotas de [-195/-210], lo cual nos explica las notables irregularidades del terreno y el buzamiento en pendiente del mismo. (Fig. 4 y 5)

De este Sector-3 no realizamos ninguna planimetría debido a la total ausencia de estructuras de habitación. (Fig. 6 y 7)



Figura 5. Vista del S-3 y en primer plano el S-2 excavado en 1986.

Campaña 2000 / 2001-Sector 4

Posteriormente en la campaña del año 2000 se abrió un nuevo Sector de excavación de 3m. x 1,5 m., que denominamos Sector-4 (S-4), cuya área de excavación fue de un total de 4,5 m², se dividió en subunidades de excavación de 50 cm. X 50 cm. El S-4 presenta una pendiente Norte-Sur que se refleja en la desviación de sus cotas medias. Se continuó excavando en la siguiente campaña de 2001.

Los frentes estratigráficos del corte Oeste se sedimentan en acusada pendiente hacia el Sudeste; sin embargo el corte Norte presentaba una sedimentación mucho más homogénea en posición horizontal; por el contrario el corte Sur ofrece una fuerte inclinación en dirección Este, tal y como se observa en la mitad Sur del corte Oeste. Este tipo de sedimentación estratigráfica concuerda perfectamente con las características observadas en el análisis sedimentológico que caracterizan el fuerte arrastre y transporte de las matrices, identificada por los conos de deyección del cantil o *cinglera*, que corre en dirección Sudeste para este S-4, lo cual lo diferenciaba notablemente de la sedimentación observada en el S-3, que presenta una potencia de sus niveles N1/1B mucho más moderada.



Figura 6. Vista general del S-3 en el entorno del Cingle de Mas Nou.

Estratigrafía del Sector-4

Nivel superficial: [+45.3/-5]

Compuesto de tierra de *humus* marrón oscura con abundante presencia de raicillas, numerosos clastos y algún bloque. Los iniciales rebajes sobre este nivel ofrecieron un numeroso grupo de cerámicas fragmentadas, muy rodadas, pero que conservan algunas decoraciones de tipo inciso, acanalado, cordón en relieve, ruedecilla e impreso. También se encontraron restos óseos abundantes de fauna, pero muy fragmentados y rodados.

Nivel 1: [-5/-48]:

Sedimento de arcillas de color grisáceo, sueltas y granulosas con presencia de algún clasto de 10 mm. y algún bloque. También en este nivel se encontraron restos óseos de fauna con cierta abundancia, pero escasos fragmentos cerámicos. En la subunidad 1, junto al corte Oeste se localizó una mancha oscura [-5] de tierras más orgánicas, mez-

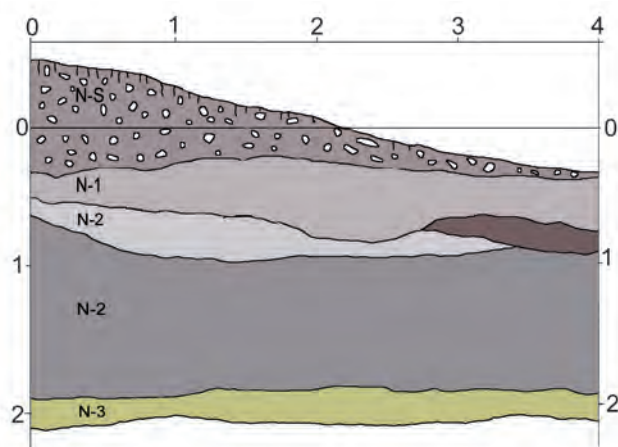


Figura 7. Corte estratigráfico de la cara Norte del S-3.

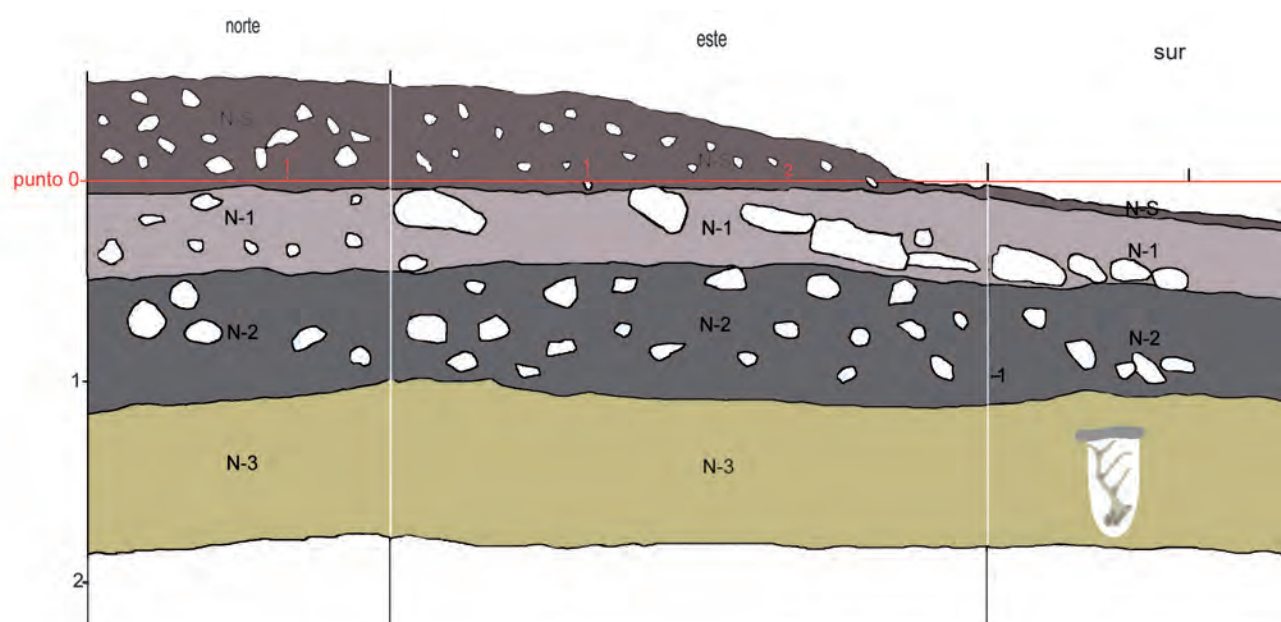


Figura 8. Desarrollo estratigráfico de los cortes Norte, Este y Sur del Sector-4.

clada con abundantes restos de fauna, fragmentos cerámicos y piedras, las cuales presentaban signos de cremación, sin embargo no podemos asegurar que se tratara de un hogar, pues no había ninguna estructura que lo pudiera confirmar plenamente, más bien se debe interpretar como un desplazamiento de un paquete de hogar situado en la parte alta donde se encuentran los abrigos adosados al cantil. A una profundidad de [-26] se localizaron una serie de grandes bloques, situados mayoritariamente en la subunidad 4 y en parte de la subunidad 2, dentro de la zona Sur del S-4, junto al gran bloque en que se hallaba situada nuestra cota cero. Estos bloques tampoco parecen conformar ninguna estructura intencionada, y su localización nos confirma la dirección Sudeste del arrastre y transporte de clastos y bloques. El nivel finaliza en una cota de [-48].

Nivel 2: [-48/-111]

La tierra presenta una matriz de color gris oscuro, con abundantes clastos de entre 10 a 20 mm. A partir de este nivel los hallazgos se reducen a restos de talla y piezas líticas, junto a algunos restos óseos de fauna, cabe destacar únicamente el hallazgo de dos fragmentos cerámicos indeterminados, que quizá percolaron del N-1.

Nivel 3: [-111/-130] [-130/-183]

El primer rebaje se encontraba compuesto de tierra compacta de color amarillento blancuzco,

muy cimentada. Los hallazgos se redujeron tan sólo a piezas líticas y restos de talla abundantes. A partir del segundo rebaje, que se inició a una cota [-130] situado entre las subunidades 1-2 / 4-5 en la zona central-Sur del S-4, se halló un depósito de planta pseudocircular de un diámetro máximo de 35 cm. y mínimo de 25 cm., tapado por unas losas planas [-131]. En su interior se había depositado una gran asta de cérvido, la cual conservaba el inicio de dos ramificaciones en un extremo. (Lám. I y II). Se observó claramente que había sido manipulada intencionalmente con cortes en la zona de unión con la calota craneana del cérvido, la cual también se encontraba quemada en su extremo basal (Lám. III). A medida que se profundiza en el depósito observamos cómo se estrechaba formando un perfil ovoide en el interior, que alcanzó la cota de [-183] (Fig. 8).

Campaña 2002 Sector-5

En esta campaña se amplió el área de excavación de un nuevo Sector-5 (S-5) con una superficie de cuatro metros cuadrados, situado junto a la unidad denominada S-3, donde al final de la pasada campaña del 2001, se localizaron dos restos de cuernas de cabra salvaje (Fig. 9), que marcaban la situación de una inhumación, la cual se protegió debidamente para su excavación en esta campaña.

Este S-5, ocupaba una superficie 9 m² y unas dimensiones de 3 m. por 3 m. Fue subdividido en unidades de un metro cuadrado. La cota media inicial se situaba en [+34cm.].

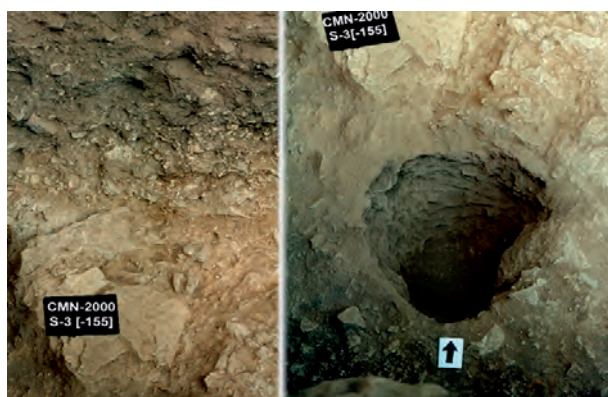


Lámina II a. A la izquierda, piedras que cierran el depósito y a la derecha, el depósito sin la cobertura.



Lámina II b. Vista interior del depósito con el asta de cérvido en su interior.



Figura 9. Planimetría túmulo perteneciente al S-5.



Lámina III. Asta de cérvido con las cuernas fragmentadas y quemadas parcialmente por manipulación antrópica.



Lámina IV. Cuernas y astas de cápridos hallados en el túmulo de piedras que cubría la inhumación colectiva.

Estratigrafía Sector 5

Nivel superficial A: [+32/-4,5]

El primer rebaje realizado en este nivel presentaba tierras de color marrón claro, de textura granulosa y sueltas, con un significativo contenido de raíces además de piedras de 15/20 cm., alternadas por otras más pequeñas entre 5/10 cm.

No se identificaron estructuras de ocupación, pero sí abundancia relativa de materiales, caracterizados especialmente por restos de talla, una punta de flecha de aletas y pedúnculo cuya procedencia, debida probablemente al arrastre, no presenta conexiones con los contextos arqueológicos que aparecen en el yacimiento; también se halló una laminilla de dorso. En cuanto al material cerámico es numeroso, si tenemos en cuenta la cantidad de fragmentos rodados indeterminables, una base cóncava de notable grosor y un fragmento de boca decorada con ungulaciones; así como unos pocos restos óseos curiosamente quemados, sin que aparecieran indicios de carbones o cenizas en este nivel, lo cual nos confirma que estos restos no se encuentran *in situ*, sino que provienen del transporte natural o antrópico. Hay que destacar también el hallazgo de restos de ocre. No se localizó ninguna estructura de ocupación.

Nivel superficial B: [-4,5/-18]

Se presentó con una sedimentación de tierra marrón grisácea, suelta y de textura arenosa, conteniendo una fracción pequeña de gravas sueltas.

En este nivel, a una cota de [-18] se localizan dos bloques, ubicados en la zona central, que se sitúan alineados entre sí, contiguos a una serie de acumulaciones de piedras pequeñas (5/10 cm.) localizadas junto al corte Norte y en la zona central y ángulo Noroeste del Sector, que unidas parecen indicar algún tipo de estructura pero tan indefinida que interpretamos como fortuita. Las piedras alineadas en semicírculo en la zona central, ángulo Noroeste, han retenido un par de fragmentos de cerámica lisa indeterminable. En general el material lítico es más abundante, siendo los tipos más característicos las laminillas de dorso, mientras que los geométricos están menos presentes. En cuanto al material cerámico se reduce a pequeños fragmentos cerámicos indeterminables y sin decoración en su gran mayoría.

Nivel 1: [-18/-53]

A partir de la cota [-18] el número de clastos aumenta considerablemente, si bien la textura de la tierra es la misma que en el nivel superficial. Las piedras halladas no constituyen en ningún caso estructuras de habitación y su disposición es arbitraria, por lo que en un principio interpretamos como propia de un fenómeno de deposición por arrastre.

Sin embargo el contenido arqueológico varía ligeramente sobre todo teniendo en cuenta el aumento considerable de triángulos, junto con una gran cantidad de restos de talla y otras piezas retocadas; la presencia de la cerámica persiste, y a diferencia del nivel superficial aquí se hallan más restos de macrofauna [-25].

A partir de la cota [-25,5] observamos un aumento considerable de clastos y piedras de tamaño medio, acumulados especialmente en la mitad superior del Sector, su disposición no conlleva una intencionalidad aparente pero sí conforma un verdadero lecho de piedras, del cual apreciamos su parte superior. A medida que levantamos las piedras continúan apareciendo restos cerámicos, junto a industria lítica y algunos restos óseos, se coordina también un pequeño percutor de piedra del tamaño y morfología oval.

Al profundizar comprobamos la aparición de más bloques pétreos, cada vez de mayor tamaño, entremezclados con pequeños clastos y tierra suelta. Al levantar las piedras aparece un asa de cinta decorada, un núcleo, un percutor y dos fragmentos cerámicos indeterminables. Este rebaje se cierra a una cota de [-38,5]. Proseguimos la excavación con sedimento de tierra marrón oscura, granulosa y con abundantes restos de cal, de la que recogemos muestras para su análisis paleobotánico. Continuamos el rebaje por encima del lecho de piedras que continúa en profundidad a partir de la cota [-38,5], sin embargo ahora las piedras aparecen concentradas especialmente en la mitad Norte del S-5, mostrándose finalmente una nueva capa de bloques y piedras, la segunda, de una medida algo más reducida, en su mayoría oscilando entre 10 a 15 cms. (Fig. 10)

Básicamente el material que encontramos se reduce a industria lítica, junto a algunos escasos fragmentos cerámicos. También se halla una vértebra de cáprido situada entre dos piedras [-45].

Una vez limpiado este nivel la base más profunda, que rodea el cúmulo de piedras, se sitúa a una cota de [-51/-53].



Figura. 10. N-1 del S-5 perteneciente a la campaña del 2002

Nivel 2 [-51/-99] y Testigo del S-3 [-53/-91,5]

Se levantaron las piedras, y continuamos profundizando, hasta encontrar una posible estructura de piedras que aparece conformada por una planta ovalada doble; las piedras que constituyen esta área se encuentra a una cota media de [-51]. La estructura de piedras de forma oval continúa, si bien por debajo del relleno aparecen unos grandes bloques que buzan en profundidad, situándose en ángulo Noroeste del S-5, por lo que no consideramos que se tratase de ninguna estructura de habitación. A partir de la cota [-62] de nuevo encontramos un nivel de pequeñas piedras, entre 10-20 cms., que conforman un nuevo relleno en toda el área de la mitad Sur, las cuales se apoyan sobre los grandes bloques. Las piedras parecen rodear un túmulo funerario, como sirviendo de soporte a la estructura principal.

En función de estas estructuras, la naturaleza de la tierra en su interior cambió considerablemente, si bien en el exterior es amarillenta y muy compacta de tipo brechoide, en cambio en la zona Norte del S-5 se observa una tierra negra de textura suelta y fina, con pocas piedras y algún pequeño clasto; en el interior de las estructuras pétreas, la tierra intensifica su color marrón oscuro, la textura es fina y suelta, mezclada con restos óseos, es precisamente aquí donde se localiza una concentración de huesos junto a la base de una cuerna de cáprido [-62]. Se realiza una nueva planimetría y una serie fotográfica [-62]. (Lám. IV)

En este momento el material es muy escaso, y tan sólo aparecen restos de talla y restos óseos, especialmente concentrados dentro de la estructura ovalada junto a una base de cuerna. Hay que observar que en la cota [-60] todavía extraemos un fragmento cerámico liso. Pero posteriormente este material ya es definitivamente inexistente. Exclusivamente encontramos restos líticos y óseos. En la cota [-65] aparecen una serie de bloques entre 30 a 50 cms., que colocamos en planta. Se observa una clara diferencia entre la textura de las tierras de la mitad Norte y las del Sur de la unidad: del S-5 presentaban un color de tierras marronáceas, más sueltas, granulosas y oscuras en la zona Sur, al contrario de la zona Norte más grisáceas, compactas y duras.

Una vez limpiada la zona se observa que por debajo aparece una nueva concentración de piedras en la mitad Sur de la unidad, que queda delimitada por la aparición de una tierra negruzca, fina y suelta, ya detectada en el rebaje anterior. La aparición de restos óseos aumenta, especialmente cornamentas de cápridos y cérvidos (Lám.1 y 2). El relleno de piedras se encuentra a una cota media [-68] y se excava hasta llegar a su base situada a una cota media de [-88].

Se procede a excavar en la zona Sur del S-5 [-47] para nivelarla con la zona Norte; la tierra aquí, como ya indicamos es dura, compacta, casi de tipo brechoide y presenta una coloración amarillenta. También en esta área comenzaron a aparecer una serie abundante de piedras que toman el aspecto de un relleno, que se extiende por una superficie total de dos metros cuadrados, a lo largo del corte Este; este relleno queda delimitado por un gran bloque plano que en parte se introduce en el S-3. El relleno lo forman piedras de tamaño regular de 20-30 cm., lo que contribuye a considerarlo como una acumulación intencionada. La tierra que se mezcla ahora es de color negruzco y más suelta. El material es muy escaso, sólo representado por restos de talla y algunas piezas líticas. Se continua la excavación, para nivelar la zona Norte y la zona Sur, como ya hemos dicho, hasta alcanzar las cotas [-86/-88].

Al iniciar un nuevo rebaje en la zona Sur, nos encontramos sucesivamente con un nuevo relleno de piedras, mezclado con tierra de coloración negra, fina y suelta que contenían algunos restos líticos. El relleno se asentaba sobre un nivel amarillento, muy compacto y duro, y del cual ya habíamos encontrado afloraciones anteriores en la zona Norte. Se limpia el S-5 dejándolo a una cota media de [-99].

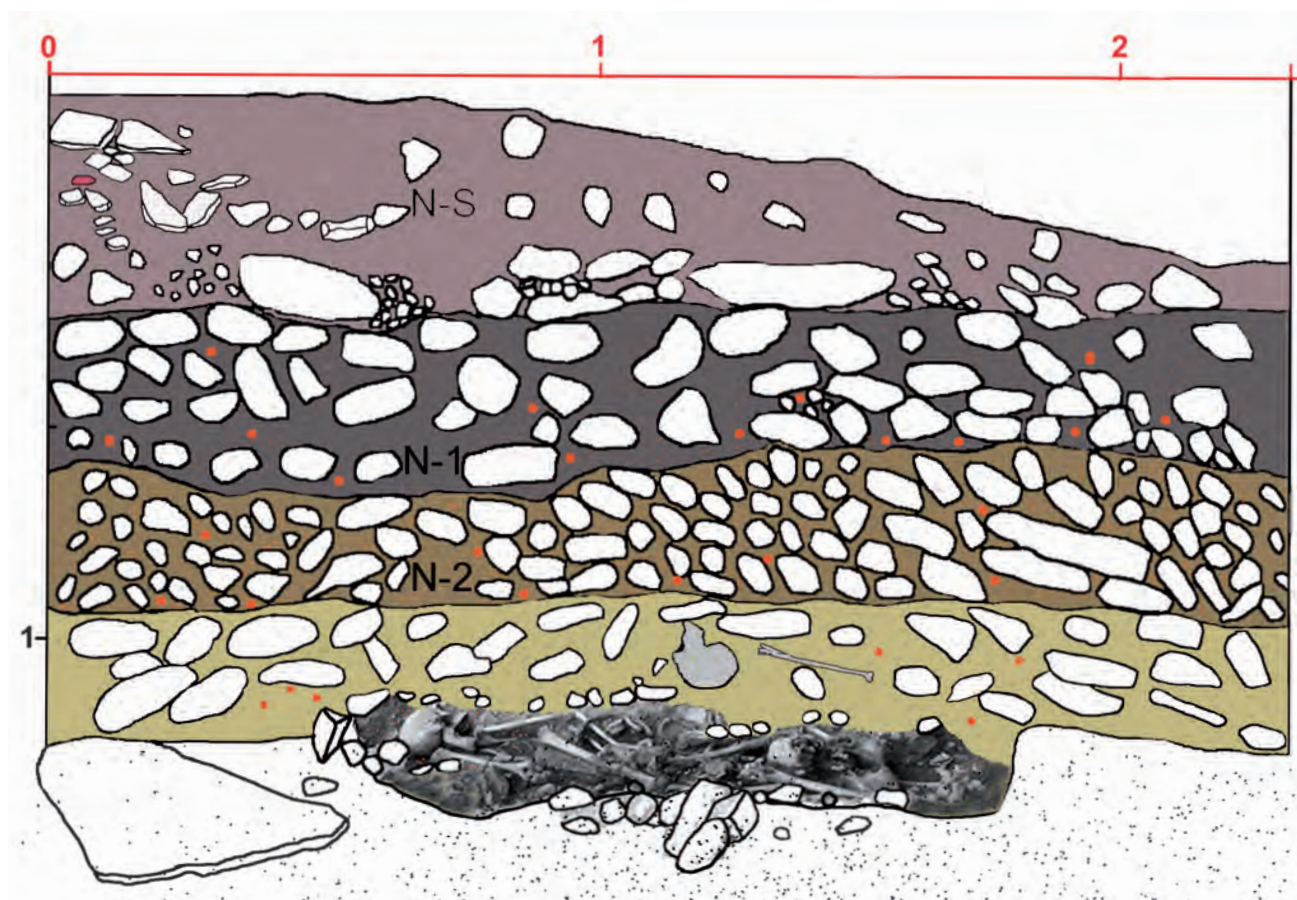


Figura 11. Estratigrafía del corte N. correspondiente al Sector-5.

Nivel 3: [-99/-144]

A partir de la cota [-99] se excavará en extensión toda el área del S-5, incluyendo el testigo del S-3 [-91,5] con el fin de delimitar exactamente las dimensiones y estructuras de lo que parece una estructura tumular sobre un depósito funerario. La superficie alrededor de los grandes bloques presenta de nuevo un relleno de piedras entre 30 a 40 cms, con una concentración mayor en la zona Norte; mientras que en la parte Sur las piedras son bastantes más pequeñas entre 15 a 20 cms, mezcladas con bloques de casi 50 cms. En este relleno se encuentran bastantes restos líticos principalmente correspondientes a restos de talla, y también restos óseos. A partir de una cota de [-100] se localizan los restos de otro cráneo humano muy bien conservado con el maxilar completo y el *torus* pronunciado. A partir de esta misma cota [-125] se empieza a delimitar la fosa funeraria de planta ovalada muy estrecha, con una serie de inhumaciones múltiples en su interior. En la cota [-125/-130] ya aparecen restos esqueléticos postcraneales, se tratan de huesos largos, fémur y peroné; en la zona media del S-5 se hallan los res-

tos de otro cráneo humano de dimensiones muy pequeñas perteneciente a un individuo infantil, y junto a éste el resto de una calota craneal depositada con el endocráneo a la vista. El aspecto del depósito pa-

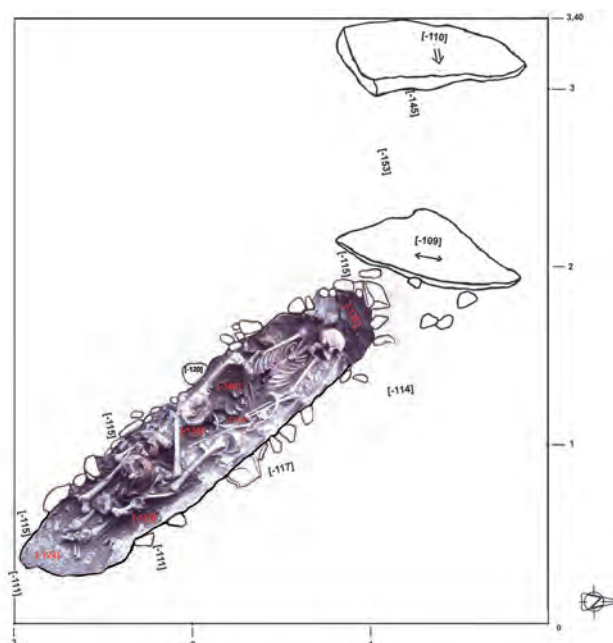


Figura 12. Planta del enterramiento final.



Figura 13. Vista general de la inhumación primaria 1 y el depósito.

rece corresponder en un principio a una serie de enterramientos secundarios de tres individuos, de los cuales han inhumado restos indiscriminados. Estos se han depositado en la fosa excavada del nivel brechoide, formada por un sedimento duro, de color amarillento y con restos de cal, dicha fosa que tan sólo observamos parcialmente, dado que se introduce en el corte Oeste, y lo tuvimos que ampliar. Sobre los restos humanos se han encontrado y coordinado abundantes fragmentos líticos, muchos restos de talla, pequeñas bolitas de ocre, y dos cuentas discoidales de collar sobre concha, que desaparecieron en la propia excavación después de ser guardadas. Todo este conjunto fue esparcido intencionalmente sobre la inhumación.

Procedemos a limpiar cuidadosamente los restos humanos que encontramos, para posteriormente realizar la planta del conjunto y realizamos una serie fotográfica detallada. A continuación se iniciaron los trabajos de limpieza y consolidación, dado que la dirección de Museo de la Valltorta, representada en aquel momento por el Dr. Rafael Martínez Valle, no apreció su valor museístico, desistimos de realizar un molde del conjunto funerario. Así pues, se procedió al engasado de los restos humanos con el fin de extraerlos cuidadosamente. De este modo pudimos observar las características de la inhumación primaria, en la base de la fosa, que se presentaba con una perfecta conexión anatómica. La profundidad de la fosa funeraria alcanzó una cota máxima en su base de [-144]. (Fig.11, 12, 13).

COMENTARIO FINAL

Cingle del Mas Nou es un pequeño yacimiento, si bien que por su proximidad a Cova Fosca cobra más interés, puesto que es obvio que existió una relación entre los moradores de la cueva y éstos. Los niveles descritos en cada uno de los Sectores no corresponden a una deposición de origen antrópico, sino a las consecuencias de la erosión de la pendiente y al propio transporte sedimentario, así como a las estratos por clastos y rocas caídos como consecuencia de los fenómenos de crioclastia en el conjunto del cantil y el cono de deyección próximo.

Pero cuando menos la documentación material, sílex y cerámica especialmente, nos han proporcionado una visión más ajustada frente a este yacimiento prehistórico habitado pero arrasado posteriormente.

Parece que este periodo Mesolítico cobra interés a medida que se le investiga. Grupos humanos de gran movilidad, que planificaban estacionalmente sus desplazamientos, unos cercanos y otros alejados, pero de gran importancia, no sólo para abastecer sus necesidades económicas, sino para establecer contactos con nuevas gentes que les permitieron evolucionar e impulsar su propia cultura sin cambiar las bases de su modelo subsistencial. Su bagaje paleolítico aún se intuye en las tradiciones de talla de las láminas de retoque abrupto, pero también se observan sus avances con la implantación de herramientas para soportes con útiles geométri-

cos. Pero por si esto no bastara fueron capaces de introducir la manufactura cerámica tempranamente.

Si no se impregnaron de la llamada “revolución neolítica” pese a que ya la transitaban, parece que fue porque prefirieron mantenerse en su propia y pausada evolución, que les garantizaba el mantenimiento de una vida más libre, de cazadores y recolectoras, sin estar sujetos a la tierra y a una vida domesticada.

Si bien no hemos encontrado ninguna estructura de habitación *in situ*, si cuando menos hemos hallado interesantes estructuras relacionadas con unos modos funerarios que desconocíamos, por una parte el depósito del asta de cérvido, relacionado como ofrenda para el individuo 1 de la inhumación primaria, y la espectacular estructura tumular, si bien un poco grosera, que recubre con piedras y grandes bloques, y a la vez sella la inhumación co-

lectiva a partir de incorporar los restantes enterramientos secundarios junto a la tumba del individuo 1. Mientras el primer inhumado ocupó la tumba, estuvo allí conservando su conexión anatómica intacta, cubrieron ésta con grandes losas, y cavaron un hoyo donde guardaron un fragmento de asta de cérvido, taparon con dos losetas el pequeño depósito de la ofrenda, y así “esperó” a ser reunido con su grupo parental. Más tarde las grandes losas de la tumba fueron apartadas, e incorporaron seis paquetes funerarios más sobre sus extremidades inferiores. Nuevamente taparon la tumba, ahora colectiva, y así se mantuvo durante milenios. Las losas quedaron abandonadas, y las sustituyeron por la construcción rudimentaria de un túmulo de piedras, bloques y tierras y dejaron caer las modestas ofrendas de que disponían: sílex, huesos, astas, ocre, instrumentos de piedra etc.